

CONFERENCIA POLÍTICA DEL PSOE - 2006

Intervención de clausura de José Luis Rodríguez Zapatero

17.09.06

Muchas gracias José María Barreda por tus palabras cariñosas, sentidas, y que en buena medida ponen de manifiesto cuál ha sido, cuál es, el clima del Partido Socialista Obrero Español; el ambiente que se ha vivido en esta Conferencia, de unidad, de serenidad, de trabajo, de ideas, de propuestas, de ganas para seguir cambiando y mejorando España... Y ahora, te lo digo otra vez José María, todos juntos ganaremos las municipales y las autonómicas.

La Conferencia ha resultado enormemente positiva, esa es la valoración de la dirección. Quiero, por tanto, agradeceros el trabajo, el esfuerzo y, de manera muy singular, a todos aquellos amigos de la sociedad civil, del ámbito de la cultura, de las organizaciones cívicas, que venís trabajando al lado de nosotros, ayudándonos, dándonos estímulos e ideas..., así es como queremos seguir trabajando: con la sociedad y para la sociedad.

Me comentaba el Secretario de Organización que hay más mujeres que hombres trabajando en esta Conferencia. Automáticamente llegué a una conclusión: esa es una poderosa razón para que ésta Conferencia sea todo un éxito.

Además esta Conferencia ha aportado alguna novedad que hemos visto, se ha puesto en marcha la televisión del PSOE y creo que con éxito. Me comentaban que había tenido, a través de internet, entorno a 70.000 entradas. En estos últimos años me habéis escuchado muchas veces decir que quería acabar con la televisión de partido, es evidente que no me refería a ésta. Queríamos terminar con la televisión pública al servicio de un partido para que no la sufrieran los ciudadanos que la sufragan y hemos conseguido terminar con la televisión pública de partido. Hoy tenemos una televisión plural, independiente y al servicio de los ciudadanos.

Además hemos puesto punto y aparte a la televisión pública del derroche y el despilfarro, al servicio del Gobierno de turno. Hemos conseguido, por fin, abordar la reconversión de la radio y televisión pública, y que deje de ser un

agujero para nuestras cuentas públicas. Y lo hemos hecho con un acuerdo con los sindicatos y con los trabajadores. Desde aquí les agradezco que también hayan apostado por la modernización y el cambio de nuestra radio y televisión pública.

Pero, voy a pedir también a los responsables de la televisión del PSOE, que hagamos también una televisión plural, que demos un espacio a los portavoces habituales del PP. Si es evidente, si es que los portavoces del PP son uno de los mejores y más eficaces argumentos que tenemos de nuestro lado.

Una Conferencia como ésta sirve también para renovar ideas, tomar el pulso al partido, para analizar los problemas de la sociedad y también para que estemos juntos, nos veamos, hablemos, veamos los cambios que se producen, como por ejemplo, que tenemos un nuevo alcalde de Barcelona, Jordi Hereu. Un alcalde para los próximos meses y para los próximos años.

Amigas y amigos, compañeras y compañeros, una Conferencia Política es también un buen momento para que recordemos qué es el Partido Socialista. El PSOE es un proyecto de valores, es una escuela de convivencia, de comportamiento, un vivero de ideas, es un foro de creatividad y, ante todo, el valor añadido que ofrecemos a la sociedad es la igualdad política social de los ciudadanos. Quiero que además recordemos que el principal rasgo de nuestro carácter, que nos distingue frente a la derecha, es la valentía, la valentía de creer y reivindicar la política, lo público y el espacio que compartimos como ciudadanos, en una sociedad libre, abierta, madura, como es la sociedad española.

Un proyecto de valores es el PSOE y un proyecto con historia, con solera: 127 años de historia. 127 años construyendo, aportando, luchando en defensa de ideales, de valores de libertad, de justicia social, de cohesión, de ciudadanía, de extensión de derechos. 127 años. Y en esos 127 años hemos cambiado, cambiando España. Hemos crecido haciendo crecer a España y hemos incorporado muchísimas de las aspiraciones, de los sueños, de tantas y tantas generaciones de ciudadanos que no pudieron vivir ni la libertad ni la esperanza. A ellos también un recuerdo y un homenaje permanente.

Fijaos, hace 30 años amanecíamos a la legalidad, después del tiempo oscuro y duro de la dictadura, y en estos 30 años, lo que representaba un proyecto socialdemócrata, de socialismo democrático, al igual que ocurría década antes en buena parte de la Europa occidental, lo que es hoy la Unión Europea. Ese proyecto ha ido configurando, construyendo la sociedad española. Una sociedad, la de hoy, que se encuentra entre aquellas de mayor bienestar del mundo y que ha conocido, hasta ahora, la historia de la humanidad.

Quiero hoy recordar que buena parte de la España que tenemos, de la España de la democracia, de la extensión de los derechos, de la España de las libertades, de la España del Estado de Bienestar, de la España competitiva y actora decisiva en la UE, es fruto del trabajo del PSOE. Lo hemos hecho nosotros. No lo hemos hecho sólo nosotros, pero nosotros lo hemos hecho y sin nosotros no se hubiera hecho. Y podemos decir con razonable satisfacción que la España de hoy se parece mucho más a la España que pensó y proyectó el PSOE en los años 80, con Felipe González a la cabeza, que aquella que defendía y proyectaba Manuel Fraga, afortunadamente para todos, claro.

Por ello, amigas y amigos, hemos cubierto un recorrido al servicio de España. Un recorrido que nos convirtió, prácticamente una vez que ganamos la libertad y la democracia en España, en un partido de Gobierno, de mayoría, porque tenía unas fuertes raíces entre la ciudadanía, porque escuchaba y atendía las demandas de los ciudadanos, porque estaba fuertemente entroncado con la sociedad española, con los sectores más progresistas y porque además aunaba, como ningún otro proyecto, los valores de libertad, de democracia, de igualdad, solidaridad y modernidad. Hemos servido a España en todo este tiempo, desde cada rincón, desde cada ciudad, desde cada CCAA y lo hemos hecho con satisfacción y lo seguiremos haciendo al servicio de España y de la mayoría social que quiere avanzar y cambiar este país.

Amigas y amigos, hace dos años y medio, pedimos el voto a los ciudadanos con humildad, tratamos de gobernar con humildad, y rendiremos cuentas con humildad, porque en este proyecto y en este partido si hay que elegir entre presumir y compartir, siempre vamos a elegir compartir. Por ello, vaya de antemano que buena parte de los logros, avances económicos, de empleo,

sociales, que estamos viviendo en esta etapa, no son solo mérito de un gobierno o de un proyecto político, son ante todo merito del conjunto de la sociedad y muy especialmente de empresarios, de sindicatos y de trabajadores, trabajadores sean españoles o trabajadores que vengan de fuera a trabajar con nosotros.

Queremos pues compartir los avances y los logros, y desde aquí quiero reiterar mi más profundo agradecimiento a las organizaciones empresariales y a las organizaciones sindicales por el fecundo periodo de diálogo y de acuerdos sociales que llevamos en esta legislatura, 20 acuerdos, algunos de la trascendencia de la reforma laboral o del acuerdo de la Seguridad Social, van a cambiar la realidad del empleo y van a dar salud a nuestro sistema público de pensiones para muchos años, gracias a nuestros agentes e interlocutores sociales.

Y gracias también a muchas organizaciones ciudadanas que han impulsado leyes de cambio, que han promovido reformas, que han contribuido a cambiar valores profundos de esta sociedad para hacerla recorrer un camino de mayor libertad, de amplitud de derechos civiles, políticos y sociales, gracias a las organizaciones en defensa de la mujer, gracias a las organizaciones en defensa de los consumidores, gracias a las organizaciones en defensa de un medio ambiente saludable, gracias a todas ellas por haber representado una actitud valiente, y especialmente a todos aquellos que han defendido, cívicamente, el reconocimiento del matrimonio para las personas, independientemente de su orientación y su opción sexual.

Por tanto, nuestros logros como país, en este tiempo, y también desde nuestra perspectiva en todo el tiempo de la democracia, son logros compartidos. Sabemos que es difícil que la derecha haga un solo reconocimiento al PSOE, lo sabemos, pero nosotros somos de otra manera, de otra pasta, y aunque resulte extraño en una conferencia socialista, yo quiero hoy hacer un reconocimiento publico a la derecha democrática en nuestro país, a su papel en la transición, en la llegada de las libertades, en la conquista de la Constitución, en su firmeza ante el inmovilismo y el golpismo, en su contribución a la Unión Europea, a

nuestra entrada en la Unión Europea. Quiero hacer este reconocimiento a la derecha democrática, a los nacionalismos, y a la izquierda comunista, que con nosotros han hecho posible tanto cambio positivo en España.

Reconocimiento a la derecha democrática, ahora que una nueva extrema derecha pretende revisar la historia, e incluso solapadamente hacer una nueva valoración de la dictadura, deslegitimar las instituciones, poner en cuestión el resultado electoral, por eso quiero reivindicar a la derecha democrática.

Mirad, compañeros, es un buen día hoy para hacer un análisis de la evolución de nuestro país. Ante todo, porque es nuestra principal obligación, y también porque es la primera necesidad y demanda de la ciudadanía, hacer una valoración del bienestar, del progreso, de cómo marcha nuestro país, de su fortaleza económica, del empleo, social. Quiero recordar algunos datos a esta Conferencia.

Porque compañeras y compañeros, nunca antes en la Historia se crearon al año 900.000 puestos de trabajo, como esta sucediendo en estos momentos. Nunca antes en la Historia había habido tantas personas trabajando en España, más de 18 millones. Nunca antes en nuestra Historia democrática las cuentas públicas habían tenido un superávit del 1% del PIB, como tenemos en estos momentos. Nunca antes en la Historia había habido tantos universitarios entre nuestros jóvenes, un 26%. La inversión extranjera en España es hoy la cuarta más elevada de toda la UE, por delante de países como Alemania o Italia. Nunca antes en la Historia, y este es un dato de gran valor, nuestra producción científica había sido tan elevada y de tanta calidad. Y nunca como ahora, el porcentaje de recursos públicos que se están destinando a la investigación, al desarrollo y a la innovación, que han aumentado cada año un 25% desde que estamos en el Gobierno, y que para el próximo presupuesto del 2007 aumenta un 30% para nuestros investigadores y nuestra investigación.

Quiero daros un dato que sé que va a producirnos gran satisfacción porque entronca con uno los compromisos y de las necesidades sociales sentidas más fuertemente por nuestros compatriotas, especialmente por los trabajadores mas jóvenes. Compañeras y compañeros, desde que entró en vigor el acuerdo para la

reforma laboral, cada día laborable se están convirtiendo 5.000 empleos temporales en indefinidos. Podemos alcanzar la cifra de 800.000 contratos que van a ser indefinidos y antes eran temporales o precarios, la mayoría para mujeres y jóvenes, son nuevas esperanza, es una parte importante de nuestro programa electoral y de nuestro compromiso con los jóvenes: luchar contra la precariedad, fomentar el trabajo estable, los contratos indefinidos... para que tengan nuevas oportunidades y un horizonte de emancipación y de seguridad mucho más claro en sus vidas.

Pero si estos son los datos de hoy, quiero anticiparos algunos que se van a producir en los próximos años. Se convierten en compromisos y sitúa una panorámica de cual es el potencial, la fuerza y la perspectiva de nuestro país desde el punto de vista económico, de empleo y social. Vamos a seguir creciendo por encima del promedio europeo, y de esta forma, alcanzaremos la renta per cápita media europea al final de esta legislatura. Por fin y por primera vez en nuestra trayectoria.

El ritmo de crecimiento actual nos va a permitir superar en renta per cápita, de aquí en 4 años, a países como Italia. Los acuerdos, la reforma laboral y la evolución que acabo de indicar, sobre la conversión de contratos temporales en indefinidos, nos va a permitir bajar la tasa de temporal por debajo del 30% al final de 2007; la tasa del paro, también en 2007, se va a situar por debajo del 8%, por debajo de la media europea; y muchas CCAA están prácticamente en pleno empleo en nuestro país; se va a seguir produciendo una amplia incorporación de la mujer al mercado de trabajo, y la tasa de paro femenino, va a estar por primera vez también por debajo del 10% al finalizar de 2007, y ya era hora.

Pero no solo tenemos una evolución positiva de los datos económicos y del empleo, la incorporación de la mujer y del avance en la estabilidad del mercado laboral, también lo tenemos en esa brecha digital que España ha tenido y que empieza a superar, porque quiero deciros que el número de hogares con banda ancha superará en 2008 en España el promedio de la UE a 15.

Y además todo ello lo vamos a seguir haciéndolo gestionando bien y con eficacia, haciendo bueno el principio del buen gobierno, ahorrando, con austeridad, teniendo cuentas públicas saneadas, con superávit, para anticipar riesgos de futuro, para que nuestra economía pueda crear empleo. Quiero decir que tenemos un objetivo que es que nuestro ratio de deuda pública este por debajo del 34% de aquí a 3 ó 4 años. Una deuda pública que será la mitad de la de la UE a 15, la mitad de la de EEUU y la cuarta parte de la del Japón. Así es como tendremos nuestro país en los próximos años desde el punto de vista económico y de la salud de nuestras cuentas públicas.

Estos datos económicos, que se acompañan con una tendencia clara a la mejora de cómo crecemos, porque estamos incorporando más productividad, mejorando el sector exterior, inyectando innovación y tecnología, se acompaña con un amplio abanico de políticas sociales, de cohesión social. Quiero recordar que estamos cumpliendo nuestros compromisos con los ciudadanos de forma fiel y en este caso, con gran satisfacción, porque forma parte del alma de nuestro proyecto. Porque las pensiones mínimas están subiendo el doble de la media de la subida de las pensiones, y porque vamos a acabar la legislatura con una subida del 26% de las pensiones mínimas, tres millones de pensionistas, la mayor subida en menos tiempo de toda la democracia.

Porque hemos cumplido nuestro compromiso con los trabajadores que cobran el SMI, porque estamos cumpliendo nuestro compromiso con aquellos sectores sociales mas olvidados, con aquellos que tienen todavía que ver, que sentir, que son ciudadanos de primera en nuestro país. Con los discapacitados, con los mayores que se sienten solos. Amigas y amigos: el 1 de enero de 2007 entra en vigor la ley para la autonomía personal que va a hacer que millones de mayores y de personas discapacitadas puedan tener un horizonte de seguridad, de solidaridad y de compañía.

Y quiero desde aquí agradecer de manera intensa a todas las organizaciones de discapacitados que llevan años haciendo una gran tarea de sensibilidad social, que llevan años poniendo encima de la opinión pública, delante de los ojos de todos y cada uno de nosotros, que una sociedad ante todo se reconoce, ante todo

entra en la Historia, por cómo trata a los más débiles a los más necesitados, a los que más dificultades tienen.

Y también estamos haciendo avances en una dimensión de lo que representa ese afán por la cohesión social, ese empeño en fortalecer la condición de cada persona, de cada español, como un ciudadano libre y seguro. Un ciudadano que debe tener a la sociedad desde la cuna hasta sus últimos días al lado, para permitirle el desarrollo autónomo de su capacidad, y ha de serlo, en función de condiciones iguales. Esa política de cohesión social tiene también que ver con la respuesta a los retos de una sociedad en desarrollo, en cambio, en transformación, en avance, como es la sociedad española, como muchas sociedades europeas. Una sociedad moderna, avanzada, exige una calidad de vida moderna y avanzada. Una preocupación desde las políticas sociales esencial por la salud de todos los ciudadanos. Y quiero decir que esfuerzos como la Ley Antitabaco, o la ley que acabamos de enviar al Parlamento para la prevención del alcoholismo entre los jóvenes, son objetivos prioritarios de este Gobierno a favor de la sociedad española, de una sociedad con mejor calidad de vida, y unos ciudadanos que puedan desplegar plenamente todo su potencial en un marco de convivencia adecuada.

Fijaos lo que representa, el otro día lo comentaba la ministra de Sanidad, la Ley contra el consumo del tabaco en los lugares públicos, y nos daba un informe, una decisión política, una respuesta, una información altamente interesante, una información según la cual la nicotina había descendido hasta un 80% en los centros de trabajo. Y según los expertos, esto podría suponer, de aquí a diez años, salvar 20.000 vidas de compatriotas. La ley, una ley que salva vidas, una política para la Salud Pública, una ley que salva vidas, como la ley del carné por puntos, sin duda alguna la siniestralidad en la carretera, la siniestralidad vial es una de las mayores causas de pérdida de vidas humanas, de destrozo de familias, que tenemos, que hemos tenido en nuestro país.

Y quiero recordaros un dato: desde que estamos en el gobierno hay 1000 muertos menos en la carretera: se han salvado seguramente 1000 familias de la angustia de quedarse destrozadas. Y quiero desde aquí volver a hacer un llamamiento al conjunto de la sociedad, al conjunto de los ciudadanos que han

respondido magníficamente a la entrada en vigor de esta ley: que tenemos un gran objetivo nacional, y ese objetivo es reducir aun más las muertes en la carretera que afectan además a tantos jóvenes, a tantos valores potenciales de nuestro país.

Amigas y amigos, tenemos otro campo en donde este año de 2007 que tenemos en el horizonte debe situarse como un año en el que se produzca un cambio a fondo de la situación: me refiero a esa otra gran causa de pérdida de vidas humanas que por accidentes hay en nuestro país, que es la siniestralidad laboral. Cada día hay varios trabajadores que mueren en nuestro país en los centros de trabajo, yendo o volviendo de ellos. Tenemos que hacer un nuevo esfuerzo, que sea un objetivo nacional, porque mide también el grado de avance, de madurez y modernidad de un país que dedica los mejores esfuerzos a que sus ciudadanos trabajen en buenas condiciones, con salud y con seguridad. Por ello el Gobierno va a convocar a las fuerzas sociales y CCAA para hacer un nuevo protocolo, un nuevo empuje y nos pongamos un objetivo: reducir un 25% en los próximos tres años la muerte, los accidentes mortales, en el ámbito laboral.

Y amigas y amigos, el avance social, la cohesión social es también un desarrollo de la libertad con seguridad. Por ello, desde que llegamos al Gobierno, que lo encontramos débil, ahora que la derecha habla de la debilidad del Estado, nosotros lo encontramos débil, por eso convocamos cada año 9.000 plazas de policías y guardias civiles porque había un número insuficiente. Por eso aumentamos de forma sustancial el presupuesto en seguridad pública, es ahí donde se mide la fortaleza de un Estado, igual que hemos aumentado los medios y recursos en la lucha contra incendios, porque encontramos al país débil para esta tarea, igual que hemos puesto en marcha, y lleva su tiempo, la unidad militar de emergencias para tener una unidad sólida, fuerte, ante catástrofes naturales en nuestro país. Nos encontramos en efecto un Estado débil, pero lo estamos fortaleciendo, y en esta legislatura será mucho más fuerte.

Amigas y amigos, el 2007 va a ser un año muy positivo para España, en primer lugar, porque quedará en la Historia, porque el 1 de enero entrará en vigor, como decía, la ley para la Autonomía Personal, pero también porque vamos a ver cómo cientos de miles de mujeres y jóvenes tienen un empleo estable

cuando tenían un empleo temporal. Porque vamos a poner en marcha todas las medidas para ese objetivo que da identidad, que es una seña de identidad decisiva de nuestro proyecto, todas las medidas en la aplicación, en el desarrollo, en los planes que contiene de la ley de Igualdad entre hombres y mujeres, y os quiero asegurar que no vamos a regatear esfuerzos para el objetivo de la igualdad plena entre hombres y mujeres. No sé si quedará mucho, a tenor de la fuerza social y cívica de las mujeres en nuestro país, creo que ganarán tiempo al tiempo, lo que sí estoy convencido es que con este Gobierno y con estas políticas, estaremos cada día más cerca de la igualdad plena, real, laboral, social y cívica entre mujeres y hombres en nuestro país.

2007 será un buen año porque va a empezar a cambiar la tendencia sobre los datos de nuestro sistema educativo, porque se empezará a notar el esfuerzo que venimos haciendo, como en materia de becas, con 60.000 nuevas becas, porque se notará el esfuerzo que por ejemplo supone que el mayor aumento presupuestario para 2007 sea para el ministerio de Educación, que va a subir más de un veintitantos por ciento sus recursos. Porque vamos a tener la aplicación de la LOE porque se pondrá en marcha la LOU, con mas autonomía para las universidades, para que estén mas preparadas en ese objetivo de construir un sistema europeo universitario donde los estudios sean cada vez mas flexibles y donde la gente que estudia en uno u otro país pueda desarrollar su actividad profesional en los demás lugares.

Porque haremos un nuevo esfuerzo en materia de vivienda. Hasta aquí hemos duplicado en el Plan de Vivienda los recursos públicos, y por tanto prácticamente hay el doble de ayudas para que las familias puedan tener una posibilidad de acceso a la vivienda con ayuda pública. Pero es que además para este 2007 vamos a proponer un nuevo programa específico a CCAA y a universidades, vamos a proponer la construcción de 10.000 viviendas para jóvenes universitarios y para becarios jóvenes de investigación.

Amigas y amigos, el 2007 va a ser también un año en que buena parte de los estatutos de autonomía que están en reforma entren en vigor, algunos ya han entrado, y será un momento interesante para hacer una valoración de quién tiene un proyecto de España o simplemente quién tiene un discurso contra el

gobierno de España. Será un momento interesante para comprobar, para hacer valoración, para ver que nosotros hemos apostado por reformas de estatutos de autonomía para acercar el poder a los ciudadanos, para mejorar la gestión de los servicios públicos, en temas tan claros como la inmigración, como la investigación, y otros que han hecho en cada sitio algo tan distinto y diferente. Pero bueno, después de escuchar lo de ayer no me extraña casi nada, porque ayer he oído al señor Rajoy y al señor Piqué ofreciéndose para entrar en el Gobierno de Cataluña con CIU, que eran unos de lo que querían romper España ¿sabéis qué es lo que ocurre? Que antes o después, todo aquello que dijeron durante algunos meses a los españoles, antes o después se tenía que demostrar, se tenía que comprobar que sencillamente era falso, mentira, una mentira más de las que el PP ha lanzado a la sociedad española en los últimos años.

Y tendremos en el 2007 una Ley de Aguas y una Ley del Suelo, y una Ley de Desarrollo Rural, como comentaba Soraya, una ley con un objetivo, que los hombres y mujeres de los pueblos del ámbito del mundo rural tengan las mismas condiciones, tengan mismos servicios y las mismas posibilidades que aquellos ciudadanos que viven en las ciudades de nuestro país. Y hemos empezado ya, porque en estos presupuestos para el 2007 por primera vez se incorpora una partida específica para los ayuntamientos de menos de 20.000 habitantes. Son pocos españoles los que viven en municipios de menos de 20.000, pero son tan españoles como los que viven en las grandes ciudades.

Amigas y amigos, ese es el discurrir de España, esa es la evolución económica, de empleo y social de nuestro país, ese es el horizonte que tenemos para 2007 y los compromisos básicos, a los que quiero añadir uno de manera muy singular: porque en 2007 vamos a tener un impulso, un esfuerzo decidido en el que me voy a comprometer personalmente muy a fondo, con la cultura y la gente de la cultura en nuestro país: porque en el 2007 vamos a tener una Ley del libro y Lectura; una Ley del Cine y una Ley de la Música, un impulso para potenciar la industria y la creación, la lectura, la producción, las enseñanzas artísticas, aquello que distingue a un país más moderno y más avanzado.

Si esa es la mirada que podemos hacer a la España de hoy, si esa es la perspectiva que tenemos con los compromisos del 2007 y con la evolución para

los próximos años, de crear riqueza y crear mas empleo, de hacer que cada vez haya más empleos estables, de desarrollar el Estado del Bienestar a favor sobretodo de los mayores, de los discapacitados, sabemos también cuáles son las preguntas de nuestro tiempo, y en esta conferencia se han dado líneas de respuesta, se ha decidido, acertadamente en mi opinión, el rumbo que hay que dar a las preguntas determinantes de nuestro tiempo.

Que son dos: cómo crecemos, cómo es el desarrollo de nuestro país para crecer mejor, para tener mas calidad de vida, para competir adecuadamente en un mundo interdependiente, para afrontar los riesgos que se están produciendo ante determinados cambios evidentes en el medioambiente; y la segunda, cómo convivimos en un país que tiene un cambio tan trascendente en su demografía como es la inmigración.

A la primera pregunta, a esa pregunta decisiva, la opción de nuestro proyecto, del PSOE, es clara: queremos crecer, queremos hacer más fuerte la economía y el desarrollo de nuestro país con la Educación, con la formación durante toda la vida, con la investigación, con la innovación, con la creatividad, que ninguna talento quede sin tener una oportunidad, que ninguna iniciativa deje de tener una posibilidad de apoyo, y queremos hacerlo ante todo, favoreciendo que nuestro desarrollo sea un desarrollo sostenible, y eso significa hablar de nuevas políticas energéticas, ante todo, de nuevas políticas del Agua, de Urbanismo y de Ciudad en nuestro país.

Nueva Política energética, porque la opción es la energía renovable y limpia, el ahorro energético, la eficacia, esa es la opción. Y va de la mano de la investigación, de la innovación y del desarrollo. Esa, y un desarrollo urbanístico razonable, racional y sostenible, no el que vemos en algunas partes de nuestro país. Y en política de agua, teniendo en cuenta la realidad inequívoca del cambio climático, hay que hacer una política del agua también de mucha mayor eficiencia, de mucho mayor ahorro, de promover mucha más investigación e innovación, y de hacer un cambio de cultura progresivo en torno a ese valioso recurso natural que es el agua, que favorece como pocos el desarrollo, pero que condiciona también como pocos el futuro de una calidad de vida sostenible en muchos ámbitos de nuestro país.

Y tenemos que hacer un nuevo urbanismo, una nueva realidad de la ciudad, será también un elemento determinante, para responder a esta pregunta de cómo reorganizar mejora la convivencia, como consecuencia de la llegada de muchas personas que han venido de fuera a vivir y a trabajar con nosotros. Un urbanismo al servicio del espacio público, un urbanismo al servicio del transporte público, y un urbanismo al servicio del ahorro energético de una manera decidida.

Quiero que todos los compañeros que van a ser alcaldes, y van a ser muchos, y los compañeros que van a gobernar las comunidades autónomas asuman este común compromiso prioritario: cambiemos la ciudades, su modo de desarrollo, cambiemos el transporte, porque ese es el camino para un desarrollo razonable, sostenible, para una calidad de vida y sobretodo para aquellos sectores sociales a los que nos debemos especialmente: los trabajadores y los sectores más humildes. Ese debe ser un compromiso prioritario de todos nosotros, no hay excusas. Ni puede haber argumentos. La limpieza en la gestión del urbanismo, la provisión de suelo para vivienda con ayuda pública. El respeto a los espacios públicos para facilitar la cohesión social y la convivencia es una de las políticas decisivas y trascendentes que vamos a aplicar, por supuesto desde el Gobierno de la nación en lo que nos compete: Ley del Suelo, planes de vivienda y desarrollo de determinadas políticas sociales, pero ante todo desde las comunidades autónomas y por supuesto desde los ayuntamientos.

Y os decía que la otra segunda pregunta de nuestro tiempo, ante la cual los españoles quieren una respuesta, es ¿cómo llevamos adelante una convivencia en un país que ha cambiado tanto, no sólo por la incorporación de personas que vienen de fuera, no, sino por el cambio de valores culturales, por el cambio en lo que representa el tiempo que los padres pueden dedicar a la educación de sus hijos y lo que sucede en nuestras escuelas; el cambio en la manera de trabajar, el cambio como consecuencia del aumento de la expectativa de vida. Todo eso exige una respuesta que fortalezca la convivencia y esa respuesta, amigas y amigos, no es mirar para otro lado, no es echar la culpa a los de fuera, no es hacer demagogia, y mucho menos cuando se trata de la inmigración. Porque cuando hablamos de la inmigración hablamos de seres humanos y de seres humanos con muchas dificultades muchos de ellos que

vienen aquí. Que sufren y que por eso intentan llegar a este país. Por eso siempre me ha repugnado hacer política con la inmigración estando en juego seres humanos.

Y tenemos que decir al conjunto de los españoles que la convivencia de esta nueva realidad, que tiene claramente cosas positivas para nuestra economía, para el fortalecimiento de nuestra Seguridad Social, para las pensiones de hoy y del mañana. Quiero recordar aquí a todos los ciudadanos y a todos vosotros que tenemos hoy la seguridad social con un fondo de reserva de cerca de 40.000 millones de euros. Es decir, con una buena salud nuestra Seguridad Social, es decir, con seguridad en nuestras pensiones del futuro. Y quiero decir y recordar que en buena medida eso se debe a lo que cotizan los inmigrantes en nuestro país.

Articular la convivencia par que nadie se vea afectado en lo que son las formas de vida habituales, en las tradiciones, para que haya un respeto e incluso una relación intercultural, tiene una respuesta, un compromiso: cohesión social. Sólo con políticas sociales que garanticen los derechos a los inmigrantes, pero que ello no represente que ningún ciudadano de nuestro país pueda ver limitados sus derechos sociales, podremos articular una convivencia positiva. Y os quiero decir una cosa, todos conocemos a la sociedad española, sabemos los esfuerzos que ha hecho por conquistar la libertad y la democracia, por trabajar cada día más, por llevar bienestar donde nunca lo hubo. Os quiero decir: España y los españoles vamos a saber articular la convivencia con las personas que vienen de fuera haciendo un esfuerzo amplio de bienestar social, de cohesión social y de políticas sociales, en cada barrio, en cada escuela, en cada centro ciudadano. Así es como garantizaremos esa convivencia que es absolutamente imprescindible en el reto que tenemos ante los cambios que estamos viviendo.

Os quiero decir, que el Gobierno está haciendo la política conveniente y el esfuerzo necesario para que el principio que establecimos desde el primer día que llegamos al Gobierno en materia de inmigración se cumpla. Y ese principio es legalidad. Legalidad desde luego para entrar en nuestro país, legalidad para salir repatriado de nuestro país y legalidad también para aquellos que habían entrado en nuestro país y estaban trabajando ilegalmente, fraudulentamente,

sin derechos y sin deberes. Y quiero decir que a quien perjudica esencialmente que pueda haber un número tan amplio como había cuando llegamos al Gobierno de inmigrantes ilegales trabajando, es ante todo a los trabajadores de este país. Y lo es porque si hay fraude, empleo ilegal sin derechos, sin cotizar, eso se puede hacer a los inmigrantes pero se puede extender y bajan las condiciones de derechos de los trabajadores de nuestro país. Por eso, porque lo saben muy bien los trabajadores firmaron con el Ministro de Trabajo, igual que los empresarios, el proceso de regularización, que ha sido positivo.

Legalidad, convivencia y derechos para los inmigrantes y por supuesto que eso no represente la pérdida de ningún derecho para ningún ciudadano de nuestro país. En definitiva, en política de inmigración, hacer una política con la cabeza, algo con el corazón, o bastante con el corazón y nunca con las tripas. Sobretudo con las tripas de algunos a tenor de lo que se ve y se escucha.

Amigas y amigos, ese es el horizonte que tenemos, un horizonte que conforma un proyecto que tiene ante sí un resultado como país, un resultado en pocos años a conseguir: situarnos en el liderazgo económico, en el liderazgo de empleo, en el liderazgo de igualdad, en el liderazgo de extensión de derechos y libertades públicas, en el liderazgo de cómo articular la convivencia, de ser un modelo de convivencia. Y tenemos una oportunidad porque estamos a tiempo como ningún otro país de la UE. Un liderazgo también en como llevar todo esto adelante, en como llevarlo. Es importante el rumbo que tenemos, pero es tan importante cómo lo hagamos. Y tenemos que hacerlo como un partido abierto, receptivo a las ideas y a las críticas, que incorpora iniciativas, de todos los sectores sociales, que sabe que ese objetivo de fortalecer la ciudadanía, que será la mejor respuesta a los problemas de nuestro tiempo, se hace también y sobretudo contando con la ciudadanía.

Un rumbo, un camino, que tenemos que recorrer en varias etapas. Tenemos una etapa ahora que tiene un tiempo claro, determinado, las próximas elecciones autonómicas y municipales y las elecciones en Cataluña el 1 de noviembre.

Habréis notado que he dedicado pocas palabras al Partido Popular. Es difícil debatir con quien casi siempre usa el insulto mayor, la descalificación y está en

un tono de crispación. A mi me gusta el debate, no me gusta responder a los insultos. Por ello quiero decirles, que esa crispación que tienen, oía el primer día a varios compañeros decir que era por la derrota no digerida de las elecciones de marzo de 2004. Yo creo sinceramente que no, yo creo que esa crispación que tienen es por las derrotas que tienen ante sí en los próximos años en España.

España, un país al que servimos poniendo lo mejor de nosotros mismos. Un país de ciudadanos que han demostrado su valor, su ambición de futuro. Una ambición de futuro que es la que tiene este Partido Socialista, una ambición de ganar el futuro cada día, de transformarlo, de mejorar y de cambiar las cosas, dejemos que la derecha pierda el tiempo en reparar el pasado, su pasado.

Por ello os quiero invitar a que ante esos comicios, autonómicos y municipales, lleguemos fomentando y mejorando si puede ser, que ya es difícil, este clima de unidad. Este clima de estar tan a gusto dentro de este partido que es perceptible en cualquier reunión, en cualquier acto como es en esta Conferencia. Quiero por ello decirles de corazón, que cada día me siento más orgulloso de tener el privilegio de ser el Secretario General del PSOE.

Igual que nos sentimos orgullosos de muchos compatriotas. Ayer por la noche cuando preparaba estas notas para la intervención de hoy me llamó el Ministro de Defensa. Mi paisano leonés José Antonio Alonso. Buen Ministro, del Interior y de Defensa, por cierto. Me llamó para comunicarme que todos nuestros soldados habían llegado a su lugar sin ningún problema en el Líbano. Quiero desde aquí que les rindamos un homenaje de solidaridad y de apoyo a los soldados que tenemos en el Líbano, en Afganistán, en Bosnia, en el Congo y todos aquellos sirven a nuestro país.

Quiero hacer una brevísima consideración en torno a nuestros soldados. A dónde van y cómo van. Van a un sitio que ha vivido un conflicto bélico, que ha vivido una guerra. Van allí para que no vuelva a haber guerra, para que la paz sea estable y definitiva. Van bajo el mandato de la ONU. Van con todos los países europeos. Van como hay que ir, con el apoyo del Parlamento, de todo el Parlamento, tal y como nos comprometimos con los ciudadanos. Y cada vez que sucede una decisión de esta naturaleza, como la que hemos tomado hace pocas

semanas en relación con el Líbano o en relación con los otros lugares donde tenemos misiones al servicio de Naciones Unidas y de la paz, estamos afirmando un principio que será para siempre en la política exterior de España. Será para siempre gobierne quien gobierne: España estará siempre al servicio ya de la legalidad internacional, de Naciones Unidas y de misiones para la paz y nunca al servicio de guerras ilegales ni de grandes potencias por muy poderosas que éstas sean. Será para siempre compañeras y compañeros.

Os dije al principio que este era un proyecto ante todo de valores, que el Partido Socialista es un proyecto de valores. Hay otros que tienen otros principios, que en los últimos tiempos han defendido y explicado como principios neoconservadores. En el fondo tienen poco de “neo”, son viejos principios conservadores. Son principios ante todo de apelación al miedo. Es una especie de fe al miedo, miedo a la libertad que han temido tantas veces los conservadores, miedo a la igualdad, miedo a extender derechos y libertades a los ciudadanos piensen como piensen, tengan la opción sexual que tengan; miedo a las reformas políticas, miedo a las reformas territoriales, porque en el fondo tienen miedo a España y por eso la han querido siempre tener atada. Miedo a la creación cultural, a los creadores de la cultura, a lo más fecundo, a lo que más hace avanzar un pueblo, a los que han criticado y denostado. Miedo a los creadores y miedo a la cultura.

Y el nuestro, el nuestro tiene ante todo nuestro proyecto el valor, la mejor virtud de la política: que es la valentía. La mejor virtud de la política, es así desde el pensamiento griego. Por ello defendemos el valor para conseguir la libertad de todos, el valor para extender los derechos de todos los ciudadanos, el valor en favor de la igualdad plena entre hombres y mujeres, el valor para conquistar y lograr que un niño que tenga síndrome de Down tenga todas las mismas posibilidades de autonomía y de desarrollo vital que cualquier niño en este país. El valor de las reformas políticas, el valor de las reformas territoriales, de entender a España en su diversidad, el valor de defender la pluralidad, el valor de defender la convivencia con el otro, con el que no es como nosotros, con el que viene de fuera. El valor de defender la paz en el mundo ante todo, de luchar contra la pobreza y la miseria, no solo con palabras sino con hechos. Por eso desde que estamos en el Gobierno, este país va a duplicar la ayuda al desarrollo,

de 2.000 millones de euros a 4.000 que vamos a llegar en el 2007. No con palabras, con compromiso político y con esfuerzo, porque será el mejor camino para dar oportunidades a los que quieren venir aquí.

Y el valor de trabajar por la paz y por el fin de la violencia en el País Vasco y en toda España. El valor de convertir esa esperanza, cuando quedan pocos días para que llevemos 6 meses del alto el fuego permanente de ETA, en una realidad. Una esperanza, compañeras y compañeros, que vamos a preservar. Una esperanza por la que vamos a trabajar con toda nuestra fuerza. Con lo mejor de nosotros mismos, sabiendo que servimos de esta manera como de ninguna otra a los mejores valores de la libertad, de la convivencia, de la democracia y de España. El valor de alcanzar la paz, el valor de pedir a todos ayuda y colaboración para alcanzar la paz, el valor de agradecer de antemano la ayuda, sea sincera o esta no exista. Así es como se consiguen los grandes compromisos, los grandes desafíos para que las cosas mejoren en la convivencia, en la sociedad y en este país.

Y os puedo asegurar, amigos y amigas, que el camino hacia esa esperanza, hacia esa meta del fin de la violencia, como he dicho, es incompatible con la impaciencia, incompatible con la impaciencia. Será un camino que necesita tiempo y esfuerzo. Un camino largo, duro y difícil. Pero la esperanza esta en pie, nunca como ahora podemos lograr el fin de la violencia. Merece la pena y si todos ponemos lo mejor de nosotros mismos lo lograremos.

Compañeras y compañeros, estos es lo que tenemos por delante. ¿Merece la pena? Sin duda merece la pena, porque todo es para lograr nuevos avances, mejoras en la convivencia, en el bienestar, en las libertades, en el fortalecimiento de la idea de ciudadanía, en la democracia. En el espíritu de libertad que anida en este pueblo, que esta presente en el alma más profunda de los españoles, más creativa, más fecunda a lo largo de toda su historia. Merece la pena. Y como merece la pena, venga, venga, venga a trabajar y a ganar por este país. Gracias.